



María Teresa Fernández de la Vega, en la conferencia de ayer.

ALMEIDA

De la Vega defiende la igualdad como un “bien irrenunciable”

ICAL
SALAMANCA

La consejera de Estado y exvicepresidenta primera del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, aseguró ayer que la igualdad entre hombres y mujeres es un “elemento nuclear y constitutivo de la democracia”, a la vez que aseveró que “una sociedad justa no puede levantarse sobre la desigualdad política”. Fernández de la Vega, que pronunció una conferencia con motivo del X aniversario de la creación del Centro de Estudios de la Mujer de la Universidad de Salamanca, abogó además porque se lleven a cabo políticas contra la desigualdad de carácter global, porque recordó que la “economía es global” y para que sean eficaces deben llevarse a cabo a “escala mundial”.

Según citó, la mitad de la humanidad aún no participa de los derechos, libertades y de la soberanía de su propia vida, y esa mitad la constituyen las mujeres y la sociedad mundial no puede seguir “arrastrando” esto que supone “uno de los défi-

cit más empobrecedores”.

En este sentido, defendió la importancia de “romper con esa brecha que aún separa a hombres y mujeres”, por la “necesidad” que tiene el mundo “que asoma” de “contar con todo su talento” y auguró que “o es con las mujeres, o no será para bien”.

Así, indicó que la “igualdad es un bien irrenunciable” y por ello llevan luchando durante siglos las mujeres, aunque reconoció que “aún quedan batallas por delante que ganar”. La consejera de Estado destacó la labor en este aspecto del feminismo por haber sido “vital y determinante” en la consecución de los derechos de las mujeres y al tratarse de un movimiento ilustrado y reivindicativo, proporcionó la filosofía, el pensamiento científico y “cargó de razones” la causa que defendían.

Ahora, añadió, las mujeres han ganado la batalla de las ideas y se han fortalecido con el valor de la confianza y están “disponibles” para prestar el más alto servicio a la humanidad. ■